



Nuevo Hospital de Málaga

BIOCLIMÁTICO, EFICIENTE Y ALTAMENTE TECNIFICADO

ESTUDIO LAMELA, AIDHOS ARHITEC, SENER
Y ARCS ESTUDIOS

El nuevo Hospital de Málaga, recientemente adjudicado a la UTE Malaka NHM, implementará principios y mejoras en el diseño encaminadas a la humanización de los espacios. La experiencia acumulada por las distintas empresas que conforman la UTE garantiza un edificio innovador dotado de las tecnologías necesarias que ofrecerán al paciente al máximo confort.

La Junta de Andalucía ha adjudicado, recientemente la redacción del proyecto de Ejecución y Dirección de Obra del que será el Nuevo Hospital de Málaga, a la UTE (Malaka NHM) formada por los estudios de arquitectura AIDHOS Arquitec, especialistas en arquitectura hospitalaria, y el Estudio Lamela, y las ingenierías SENER y ARCS Estudios.

Se ha planteado un edificio que sea bioclimático, eficiente y altamente tecnificado que de servicio durante las próximas décadas a la población malagueña. Además, se ha diseñado con idea de contar con la máxima flexibilidad lo que le permitirá adaptarse con facilidad a los continuos cambios que se producen en la tecnología médica y también dar respuesta a una nueva medicina, mucho más personalizada que la actual.

En este aspecto, son varios los criterios que han orientado la propuesta. Por un lado la complejidad programática, pues era necesario unificar para un mismo proyecto las diversas áreas que conforman un hospital de estas características, integrando la complejidad de programa intrínseca a este tipo de edificios en un diseño unitario y de fácil comprensión, mediante una organización clara y sencilla de los accesos y circulaciones.

Asimismo, se tendrá muy presente el diseño que sea flexible e imagen representativa. En este sentido, se plantea un concepto modular, flexible y ordenado que facilita su implantación y adecuación

a diferentes necesidades, así como su capacidad de adaptación a los posibles cambios futuros. Se ha buscado un diseño arquitectónico con una cuidada estética pero que ha marcado como prioridad las necesidades del enfermo. Por ello, se ha recurrido a una arquitectura cálida y de fácil utilización por ser accesible e identificable visualmente.

Otro de los puntos destacados ha sido el buscar el equilibrio entre la necesidad de proteger el edificio del soleamiento directo, así como de darle privacidad a sus espacios interiores, a la vez que se abre hacia los espacios exteriores, hacia la luz, ventilación y vistas, y se permite la entrada de la vegetación exterior en los espacios internos, difuminando el límite entre el exterior y el interior.

Y, por último, pero no menos importante, la estrategia medioambiental y el ahorro energético. En este punto, los objetivos de diseño sostenible incluyen, entre otros aspectos, aumentar la cantidad y calidad de ventilación (ventilaciones cruzadas y fachadas ventiladas), el control sobre la luz natural y el soleamiento, el tratamiento de las zonas ajardinadas, un adecuado aislamiento de la envolvente térmica, el uso de materiales no contaminantes, etc. Todas estas medidas de carácter "pasivo" acompañadas de unas medidas "activas" en cuanto al diseño de las instalaciones, permiten tener un edificio con un rendimiento energético más eficiente, y menores emisiones de CO₂, así como unas condiciones óptimas de bienestar para sus usuarios. Se ha tratado de conseguir diseñar un edificio bioclimático, eficiente y ecológico.

Con todo ello presente se ha creado un conjunto hospitalario como un edificio único en cuanto a su funcionamiento interno, con un modelo organizativo lineal, en el que las diferentes áreas mantienen su independencia funcional, aunque aprovechan las sinergias del conjunto gracias a las importantes conexiones mediante los ejes transversales que recorren el complejo, así como por el hecho de compartir los servicios generales, de instalaciones y abastecimiento.

El edificio está compuesto por tres partes, totalmente diferenciadas. Primero se diferencia un gran basamento, que da unidad a la propuesta y donde se ubicarán los servicios asistenciales principales. El volumen se rompe con la apertura de patios lineales que permiten la entrada de luz y ventilación a los espacios que así lo requieren.

Los patios dotan también de ritmo al edificio, rompiendo la homogeneidad de los pasillos de



circulación que conectan todo el edificio. Se va adaptando a los desniveles del terreno, con un número de plantas variable, alcanzando la planta 5 en la fachada sur y limitándose a la planta 2 en la fachada norte. Permite el acceso a la planta -1 en la zona más baja y a la planta +2 en su punto más alto, y abraza espacios exteriores y ajardinados dentro del volumen, borrando el límite entre espacio interior y exterior. Su fachada permeable de lamas verticales permite dotar de privacidad a los espacios que protege, a la vez que facilita la visibilidad desde el interior y la entrada de luz y ventilación de una forma controlada. La organización de esta fachada por zonas con tratamiento diferenciado, con mayor o menor apertura y transparencia, como si se tratase de una macla o puzle, permite generar una variedad y ritmo en la propuesta que rompan la escala y ayuden a que el edificio tenga una percepción más abstracta.

El segundo de los elementos de los que se componen son las cuatro Torres de Hospitalización que, con un esquema lineal formado por un pasillo central y habitaciones en fachada, emergen como elementos esbeltos desde el basamento, con 10 plantas, más la superior abierta dedicada a instalaciones. Sus fachadas se orientan nortesur lo que posibilita mediante pequeños voladizos su protección de la entrada de sol directa. En contraposición con el zócalo, más masivo, estos elementos se plantean más ligeros, combinando superficies acristaladas con paños ciegos, buscando una arquitectura que responda al clima y la luminosidad de Málaga.

Por último, las plantas bajo rasante donde se alojan las instalaciones, aparcamiento y zonas auxiliares como los Servicios Generales, ocupan las plantas -1 y -2, así como una entreplanta situada a medio nivel que completa las plazas de aparcamiento necesarias.

Adicionalmente al edificio hospitalario, se plantea un edificio abierto con estructura ligera y fachada ajardinada destinada también a aparcamiento y que sirva como remate de la medianera de los edificios de viviendas existentes en la C/ Blas de Lezo.

En definitiva, como destacan los arquitectos, se ha potenciado una arquitectura amable y cercana, sin perder el objetivo de dotar de representatividad y singularidad arquitectónica al nuevo Hospital a través de una imagen potente y moderna. Se han tenido presentes las características específicas de Málaga en cuanto su clima y luminosidad, proponiendo un edificio protegido, pero a su vez abierto y permeable, en el que la vegetación penetra en los espacios interiores y estos, a su vez, se expanden hacia fuera borrándose los límites interior/exterior.

